

4-16-5-43

45-4
24

22

¡EL 11 DE DICIEMBRE!



UN RECUERDO Á LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD,

TORRIJOS Y COMPAÑEROS DE INFORTUNIO.

COMEDIA PATRIÓTICA EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO,

POR

FRANCISCO FLORES Y GARCIA,

DEDICADA

Á LA MILICIA POPULAR DE MÁLAGA.

Donado á la Biblioteca
Universitaria de Granada,
en memoria del malo-
grado poeta

BALTASAR MARTINEZ DÚRAN.

MÁLAGA.

Imprenta de D. Mannel Oliver, Lagunillas, 51.

1868.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Salp: C

esiente: 002

numero: 003 (22)

~~33
102(12)~~

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21

R-22940

¡EL 11 DE DICIEMBRE!

UN RECUERDO Á LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD,

TORRIJOS Y COMPAÑEROS DE INFORTUNIO.

COMEDIA PATRIÓTICA EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO,

POR

FRANCISCO FLORES Y GARCIA,

DEDICADA

Á LA MILICIA POPULAR DE MÁLAGA.

Donado á la Biblioteca
Universitaria de Granada,
en memoria del malo-
grado poeta
BALTASAR MARTINEZ DÚRAN.

amigo de Flores y Garcia
a pmo
J. Flores y Garcia



MÁLAGA.

Imprenta de D. Manuel Oliver, Lagunillas, 51.
1868.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

Estante:

Numero:

C

002

003 (22)

~~33
102(12)~~

R-22.940

¡EL 11 DE DICIEMBRE!

UN RECUERDO Á LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD,

TORRIJOS Y COMPAÑEROS DE INFORTUNIO.

COMEDIA PATRIÓTICA EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO,

POR

FRANCISCO FLORES Y GARCIA,

DEDICADA

Á LA MILICIA POPULAR DE MÁLAGA.

Donado á la Biblioteca
Universitaria de Granada,
en memoria del malo-
grado poeta
BALTASAR MARTINEZ DÚRAN.

amiga de Torrijos de Parí
Madrid
a pmo J. Flores y Garcia.



MÁLAGA.

Imprenta de D. Manuel Oliver, Lagunillas, 51.
1868.

Esta obra es propiedad de su autor, quien perseguirá ante la ley, al que sin su permiso, la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro de la Nacion, sociedades pecuniarias, cafés cantantes etcétera.

Los comisionados de las Galerias dramáticas y líricas de los señores Gullon é Hidalgo, son los exclusivos encargados fuera de esta ciudad, del cobro de los derechos de representacion y la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á MI QUERIDO Y PARTICULAR AMIGO

JOSÉ MARIA MORATILLA,

DIRECTOR DE ESCENA DE LA SOCIEDAD DRAMÁTICA

LA CARIDAD,

Y Á MIS APRECIABLES SEÑORITAS Y CONSÓCIOS DE LA MISMA,

QUE HAN DE REPRESENTAR POR PRIMERA VEZ MI OBRA.

Confiando en vuestras relevantes dotes, y en el sincero aprecio que me teneis, se vá á ofrecer al público la representacion de esta humilde comedia que os confio, haciendo constar anticipadamente, que si algun aplauso la prodigan, será debido, mas que á mi insuficiencia, á vuestro talento artístico.

Vuestro consócio y amigo,

FRANCISCO FLORES Y GARCIA.



JOSE MARIA MORETILLA

COMISION DE LA SOCIEDAD MEXICANA

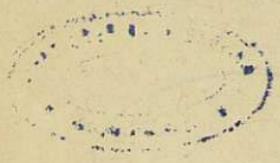
PERSONAJES.

ACTORES.

MARIA	Srta. D. ^a JOSEFA GARZON.
PETRA	» » CAROLINA LOPEZ.
D. PEDRO	D. EMILIO ANDREY.
ARTURO	» JOSÉ DE RUIZ-BORREGO.
CIUDADANO 1. ^o	» RAMON MORAL DE JÁUREGUI.
CIUDADANO 2. ^o	» FRANCISCO G. DE TRAVECEDO.

COROS DEL PUEBLO, BANDAS DE MÚSICA,
Y MILICIANOS NACIONALES.

FRANCISCO FLORES Y GARCIA



Donado á la Biblioteca
Universitaria de Granada,
en memoria del malo-
grado poeta

BALTASAR MARTINEZ DÚRAN.

ACTO ÚNICO.

Está amaneciendo.

Calle corta.—Puerta practicable á la derecha del espectador.—Al levantar-se el telon suena un cañonazo que se repetirá de cinco en cinco minutos, hasta la mutacion, como asimismo los toques de cornetas que indican llamada y tropa y los dobles de campana.—Atravesan la calle varios grupos de ciudadanos armados de fusiles los unos y de espadas los otros.—Estos grupos se irán disipando poco á poco, hasta quedar la calle completamente desierta, y entonces aparecen D. Pedro y Arturo.

ESCENA I.

D. PEDRO, ARTURO.



ARTURO. Se me ensancha el corazon
con tan bélico entusiasmo.

D. PEDRO. Al estúpido marasmo
sucede la animacion.
Este pueblo que hoy se agita
desenterrando su gloria
porque en su brillante historia
hay una causa bendita,
largos años ha gemido
bajo la planta opresora
de una vision incolora
que la justicia ha extinguido.

Este pueblo generoso
que hoy alza su altiva frente,
y semejante al torrente
rompe el cáuce cenagoso
que construyó el Despotismo
sobre el lodo y la impureza,
es un pueblo que ahora empieza
á conocerse á sí mismo.

Este pueblo que hoy acude
en sus afanes prolijos
á la tumba de *Torrijos*
y el yugo opresor sacude,
es el *Pueblo Soberano*
que levantando la frente,
¡él mismo! toma potente
la justicia por su mano!

ARTURO. *Torrijos!* nombre glorioso
que hoy asalta mi memoria!
nombre que guarda la historia
como un talisman precioso!
Nombre que en el hombre crea
el amor al sufrimiento!...

D. PEDRO. *Torrijos* murió contento
por sostener una idea.
El marchó altivo, sereno,
ímpasible, á su calvario,
por la traicion de un *sicario!*..
el vil y aleve Moreno.

De un puñado de valientes
alentado é impelido,
quiso de un pueblo oprimido
hacer un pueblo potente!

—Ellos tambien perecieron
por la idea que aclamaron!
tambien fueron inmolados;
pero sus frutos nacieron!

ARTURO. Eso sí! que el pueblo mio
tantas veces subyugado,
sabe en un momento dado
volver por su antiguo brio.

Y si permitió el destino
que tantos años sufriera,
hoy tiene una nueva era;
hoy tiene un nuevocamino!..
Hoy que un trono de maldad

por su peso se derrumba
y que en el espacio zumba
el grito de Libertad,
sabrá llegar por sí solo
á la cumbre de la gloria,
para que cante su historia
el mundo de polo á polo.
Ya concluyeron los males
del pueblo desheredado,
y anuncia propicio el hado
dicha y glorias eternas.
La Europa civilizada,
puesto que huyó la perfidia
nos mirará con envidia
como á una Nacion honrada!
Y todos respetarán
á un pueblo que no se humilla,
y ante el leon de Castilla
la cerviz inclinarán.
¡Gloria al *Pueblo Soberano*
que con noble dignidad,
proclama su Libertad
con las armas en la mano!
¡Gloria á la Nacion del Cid!
A la cuna de Pelayo!
Al pueblo que del desmayo
se lanza á la cruda lid!
¡Gloria á la bella ciudad
orgullo de Andalucía;
á Málaga, que este día
visita con ansiedad
la tumba de los patricios
que en sus playas perecieron!...
á sus hijos que allí vieron
los mas cruentos suplicios.
¿Quién podrá romper los lazos
con que la Nacion Ibera
ha prendido su bandera
sugeta en robustos brazos?
¡Ah! ¿no es verdad padre mio
que esta libertad ganada,
jamás será derrocada
por el Despotismo impío?
¿No es verdad que nuestras penas
se hundieron con los tiranos,

y que esta Nacion de hermanos
no arrastrará mas cadenas?
No es justo que de esto en pos,
domine la esclavitud!
El trono de la virtud,
es la justicia de Dios!
¡Ay! del que en nuestra carrera
se oponga á nuestro alvedrio,
é insulte en su desvario
nuestra tricolor bandera!

D. PEDRO. Ven á mí: cuanto te quiero... (Abrazándolo.)

Hijo mio... de tu cuna
me anunciaba la fortuna,
eras mi digno heredero.
No llevas mi nombre en vano:
eres hijo de mi ardor
y honrarás con tu valor
la memoria de este anciano.
Tu pecho es espeso muro
que rechaza la maldad:
¡muere por la Libertad
si preciso fuese, Arturo!
Esa llama que germina
en tu pecho; ese valor
me presta nuevo vigor,
y en la ancianidad me anima.
—Pero es preciso hijo mio,
que reflexiones con calma,
y te proveas del arma
que necesita tu brio.

(Movimiento de Arturo.)

¡Ah! déjame concluir;
comprendo que eres valiente
y que con serena frente
sabrás altivo morir...
Pero hay una sorda lucha
de intrigas mil embozada,
y allí no sirve la espada,
allí el clarín no se escucha.
El arma que mi afeccion
te destina, hijo querido,
es que seas precavido,
que vivas con prevencion.
Aunque brille en lontananza
la estrella de tu ventura,

y observes su lumbré pura,
ten siempre desconfianza.
Eres jóven; á tus años
la tierna mente delira;
después viene la mentira
y en ella los desengaños!
La política es un campo
dó se siembran las ideas;
y cuando nacen preesas,
el fruto, Arturo, es un lampo.
Hay hombres que al proclamar
la verdad y la justicia,
ocultando su malicia
solo pretenden medrar.
Hombres, que como las naves
en chubascos turbulentos,
caminan á todos vientos!...
que vuelan como las aves
en medio la confusión,
y con cinismo y descaro
solo vislumbran el faro
donde se encuentra el *turron*.
Con intrigas y traiciones
los *políticos* de oficio,
hunden en el precipicio
á las sufridas naciones!
—Una traicion nos conduce
hóy á la plaza de Riego;
esa nos quita el sosiego
á todos los andaluces.
Allí sobre un pavimento
regado con sangre humana,
como una planta lozana,
se levanta un monumento.
Allí enseña la esperiencia
á los libres ciudadanos,
que el poder de los tiranos
tiene larga trascendencia.
Allí al través de una losa
se vislumbra en un momento
lo magno del pensamiento
de la causa mas grandiosa.
Y al par que aquesto se mira
hay que mirar así mismo;
que no todo es patrotismo;

y que existe la mentira!
Aquél es un santo templo!
de libertad y valor,
el santuario mejor;
pero es tambien un ejemplo.
Al dolo y á la traicion;
á la perfidia, al amaño,
á la fraude y al engaño,
se debe su construccion!

ARTURO. Padre y señor... yo le ruego
no mate mis ilusiones.

D. PEDRO. No quiero que te abandones
á tu corazon de fuego.

ARTURO. Es que destrozais mi alma
con vuestra vieja esperiencia.

D. PEDRO. Llevo una larga existencia
sin disfrutar de la calma.

ARTURO. En tan bello pensamiento,
puede caber la maldad?

D. PEDRO. Aunque hay alguna verdad,
casi todo es fingimiento.

ESCENA II.

DICHOS, CIUDADANO 1.º Y CIUDADANO 2.º, POR LA IZQUIERDA.

CIUD.º 1.º Allí está nuestro Tiniente.

CIUD.º 2.º Calla! y nuestro Capitan.

CIUD.º 1.º Juntos el padre y el hijo,
hablando de Libertá.

CIUD.º 2.º ¡Que buenos jefes tenemos!

CIUD.º 1.º El padre es mas liberá,
que el mesmo Riego en persona.

CIUD.º 2.º ¿Y el hijo? ¡no digo naa!

CIUD.º 1.º Ese aprieta mas toavia,
pus quiere la Federá.

Es neto republicano,
y dice no parará
jasta que vea en toa regla,

justicia, moralidá,
y profercion al trabajo,
y las testas coronás
en los profundos infiernos,
destruías y quemás.
Enfin vamos á llegarnos,
que tóo no ha de ser charlá.

CIUD.º 1.º Dios le dé á osté buenos días;
salú y felicitá

D. PEDRO. ¡Buenos días compañeros!
¿hay algo particular?

CIUD.º 1.º Que venimos por ostedes
porque creo que es hora ya,
de largarnos en seguía
á formar en la gran pará,
que en la playa é san André
la Milicia nació, y
jase con tóo fervó
por los mártires que en paz
duermen en el otro mundo
muertos por la Libertá.

ARTURO. Es temprano todavía.

D. PEDRO. Ciertamente.

CIUD.º 2.º Con verdá

puedo jurar caballeros,
que desde la madrugá,
tengo una cosa en el arma
que no me deja parar.
He estao en la plaza de Riego
sesenta veces ó más;
y al mirar el morumento
donde los libres están,
me dan unas tentaciones
de comenzar á buscar
á too el que huela á rialista,
y largarle una *pringá*,
que la vaya á dijéri
al valle de Josafá.

D. PEDRO. La venganza amigo mio
la rechaza el liberal;
porque al teñirse sus manos
en sangre, la Libertad
se mancha con ella al punto,
si no es en lucha legal.

CIUD.º 2.º Pus siempre esclavos seremos

por usar tanta bondad.
En fin, yo no estoy por eso.
Al que no me jase naa,
está seguro que yo
le toque: pero al que está
trabajando noche y día
ocurto en la oscuridá
pá gorver á encadenarme,
lo quisiera *moragá*.

Con los enemigos, duro:
con los buenos amistá.

ARTURO. Le suplico amigo mio
que deje de así pensar.
Cuando en un pueblo resuena
el grito de Libertad,
se olvidan resentimientos
y entra la fraternidad.
O libertad para todos,
ó la causa primordial
de los derechos del hombre,
por su base rodará.

CIUD.º 2.º En fin, estoy convencio
yo pensaba...

CIUD.º 1.º Claro está:
dicen mu bien nuestros jefes;
el corazon liberá,
si lo es efetivamente

nunca se quiere vengá.
D. PEDRO. ¡Bravo! ¡muy bien! siga siempre
predicando con afán
aquesas mismas doctrinas
y mucho adelantaré.

CIUD.º 2.º Mas gorviendo á la custion,
es dici, á la prencipá.
Hoy que es 11 de Diciembre,
solo debemos pensar
en la muerte de Torrijos
y sus compañeros: ya
creo que es hora conviniente,
y mos podemos najar.

D. PEDRO. Aun es temprano: nosotros
nos tenemos que arreglar.
Volved dentro de una hora,
y marcharemos allá.
Conque hasta luego.

C.º 1.º y 2.º

Hasta luego.

¡Viva nuestro capitán!

(Entran D. PEDRO y ARTURO, por la puerta practicable.)

ESCENA III.

CIUDADANO 1.º CIUDADANO 2.º

CIUD.º 1.º ¡Vayan dos mozos cumplios!
aunque fuera en los infiernos,
colaba de guena gana
siempre que fuera con ellos.

CIUD.º 2.º Lo mismo digo que tú:
yendo á su vera, no temo
á toos los Neos del mundo
que tengan gana ó floreo.

CIUD.º 1.º ¡Qué corazones mas puros!

CIUD.º 2.º ¡Y que buenos sentimientos!

CIUD.º 1.º Y no vayás á creerte
que porque dicen mu sérios
que no se derrame sangre,
tienen ni chisma de mieo.

CIUD.º 2.º Eso mu bien me lo sé.

El padre, tiene su cuerpo
lo mesmito que una criba.

CIUD.º 1.º Toma! toma! ya lo creo!

Jiso la guerra civir,
y desde entonce, en toos tiempos
por defender á la patria,

sa jallao en prenunciamientos
y en revoluciones gordas,

ocupando el mejor puesto:
es dici, el de mas peligro!

¡donde se espone el pellejo!

Le an querio dar destinos,
y mu famosos empleos;

pero él, dice que no quiere
comerse del prosupuesto,

ni dos calés de la mina.

CIUD.º 2.º En eso es un tonto.

CIUD.º 1.º

¡Necio!

¿que entiendes por Libertá?
¿te piensas tú que D. Pedro
es liberal, como muchos,
porque le den un empleo?
Siempre le he oio decir,
«Por los derechos del pueblo
he derramao mi sangre,
y la seguiré virtiendo
solo por verlo feli.

La recompensa que espero,
es contemplarlo tranquilo
y de la éuropa modelo.»

Ciud.^o 2.^o ¿Si no se emplean los libres,
vamos á empleá á los neos?

Ciud.^o 1.^o No señó los empleos,
sin que sean pasteleros,
no deben de ser políticos:
basta con que sean mu diestros;
que tengan buena condurta,
y que no roben al pueblo.

Mira tú; la Libertá,
la República diremos:
es menester entenderla
con muchísimo talento.

Muchos piensan que con ella
tienen los hombres derecho
á jaser lo que ellos quieran;
no tener á naa respeto;
que el que tiene cinco cuartos
le dé dos cuartos y medio
al que no avilla un calé;
que al que les toce algo récio
le pueden pegar un tiro
y matarlo como á un perro,
y en fin miles disparates
como los que estamos viendo.

Pus no señó, no es asina.
Primero que naa, el respeto
á la ley, á las personas,
y á la propiedá: aluego,
que la justicia mos mida
á toos con un rasero.

Que los probes y los ricos,
tengan iguales derechos
delante de un tribunal,

y que se arremate aquello
de apañar con los parneses,
que los delitos mas feos
se ocurten ó desfiguren.
Que el trabajo y comercio,
se encuentren mu protejios
por la mano del gobierno;
que se concluyan los vagos,
plaga que en este terreno
abundan que es un primor:
que no haiga en fin acereros;
que se acabe la aficion
á los marditos empleos:
que el destino busque al hombre,
estándose el hombre quieto
á que vayan á llamarlo
con solicitú y empeño;
que no reine antipatia
entre los hijos del Pueblo;
sinó que toos unios,
vayan al mejor acuerdo:
que haiga en fin, fraternia
como dice el evangelio,
y otras muchisimas cosas
que despues te iré diciendo,
y que nó te digo ahora
porque no tenemos tiempo,
siendo el 11 de Diciembre
dia, que todos debemos
dedicar á la memoria
de Torrijo y compañeros.
He dicho.

Ciud.º 2.º

Como en el Clú
has arrematao el cuento.
Me gusta tú, á mi, chavó,
porque eres un mozo neto
esplicando la pulitica:
siempre te estaria oyendo,
si siempre hablaras lo mismo
de los derechos del pueblo.
Te encuentro tan destruido,
como aquel gachon tan seco,
que habla en Santo Domingo
por las uñas y los deos.
Es mu güeno el aprendé

Lel

esos prudentes consejos;
que estando de too enterao,
se pelea con mas fuego
sabiendo que se defienden
las leyes bajaas del cielo.

Con lo que no estoy conforme
ni miaja, es con el respeto
á las personas. Lo digõ.

¡Respeto! vaya un salero!...

Vamos á ver: ¿tú no has dicho,
y antes lo dijo D. Pedro,
que el respeto es para toos?

(Señal afirmativa del CIUDADANO 1.º)

Pus no estoy conforme en eso.

Vamos á ver: si ahora mismo,
—lo que no premita el cielo—

viniera Gonzales Bravo

á dicirme blanco ó prieto,

¿pudiera yo respetarle?

no lo creas; ni por pienso.

¿Con darle un tiro, no haria
un gran servicio á mi pueblo?

Que se venga por aquí,

verás tú si lo respeto

CIUD.º 1.º Hombre eso es ya diferente.

CIUD.º 2.º ¿No es una persona?

CIUD.º 1.º ¡Necio!

¿vas á llamarle persona
á ese carnívoro cuervo?

Los neos no son personas,

ni los traidores del pueblo:

son bichos de la Nacion

que toos aplastar debemos.

CIUD.º 2.º Eso es lo que yo queria

definí con tanto empeño.

—Pero lo que estoy pensando,

es que mientras salen esos,

podemos tomar café

en la taberna del tuerto.

(Al irse por la izquierda, aparecen por el mismo extremo, MARIA y PETRA.
La primera con un Devocionario en la mano.)

CIUD.º 1.º Pus no has pensao malamente.

¡Ole! que viva el salero!

¡Pus si es mi novia chavó!

CIUD.º 2.º Acércate.

- CIUD.º 1.º No, no puedo:
viene con su señorita:
yo iré á su ventana aluego.
- CIUD.º 2.º Vivan las jembras graciosas
de Málaga, que es el cielo. (Vánse.)

ESCENA IV.

MARIA, PETRA.

- PETRA. Es ya tarde, señorita,
para la misa de siete.
- MARIA. Bien, aqueso no me irrita;
iremos á una visita.
- PETRA. Estoy señora en un brete.
- MARIA. ¿Por qué?
- PETRA. ¿Le parece poco?
Mi novio, el hombre que quiero,
el que amor juraba loco,
no se ha dignado tampoco
saludarme: ¡que embustero!
- MARIA. ¿Pero quien es ese amante?
- PETRA. El que estaba aqui ahora mismo
el mas bajo: ese tunante
que se marchó hace un instante.
- MARIA. ¿Hase visto igual cinismo?
- MARIA. Acaso por cortedad
no se habrá el hombre atrevido.
- PETRA. ¡Qué! si hace una infinidad
de tiempo que el fementido...
- MARIA. Ya ves! con la Libertad
estará muy ocupado.
- PETRA. Bien: segun eso señora
el hombre se ha pronunciado
contra la ley del Estado
y contra la mujer que adora.
Conque es decir, que al romper
el pueblo sus ligaduras,
derrocando un vil poder,
tenemos que carecer
de amarnos las criaturas?



Yo estoy por la Libertad
y porque avance el progreso
y con él la humanidad,
aunque conozco en verdad
que es ageno de mi sexo.
Mas no veo una razon,
para que el hombre, las flores
arroje del corazon,
y ame solo á la Nacion
renunciando á los amores.
Es una infamia, por Dios!
que al grito de independecia,
matando nuestra existencia
para ir de un derecho en pos,
eviten nuestra presencia.

MARIA.

PETRA.

(¡Ay de mí!)
(Como suspira!)

MARIA.

Vamos á ver: D. Arturo...

PETRA.

El no me ha sido perjuro:
yo sé que por mí delira,
que tengo su amor seguro.

MARIA.

Entonces, ¿porqué no viene
como siempre enamorado
á verla? ¿qué le detiene?

PETRA.

La patria es lo que conviene,
y á la patria está entregado.

MARIA.

¿Y la patria, noche y día,
lo necesita, señora?

PETRA.

Si él os amara, vendria
y á todo prefereria
su amor.

MARIA.

Arturo me adora.
No hagas que en mi corazon
entre la duda un instante;
porque antes de ser mi amante
era hijo de una Nacion
que hoy lo reclama anhelante.

PETRA.

MARIA.

Pero aunque fuera un momento...
Casi te fundas, Dios mio!
Lejos de mí el pensamiento

que destierra mi contento :
me matára su desvio!
¿Sería posible en él
este cambio inesperado?
él que es á su patria fiel,
no, no puede ser cruel
con el objeto adorado.
Ya anhelo verle: quisiera
desvanecer esta duda
que destroza el alma fiera.
¡Dios mio! ¿de esa manera
de pareceres se muda?

ESCENA V.

Dichos, ARTURO que sale desu casa, vestido de negro y con espada.—El Ciudadano 1.º por la izquierda.—Al aproximarse ARTURO á MARIA, se retiró PETRA, encontrándose con el Ciudadano. Estos dos últimos personajes, hablan por lo bajo.

ARTURO. Hermosa Maria!
mi sueño dorado!
doy gracias al cielo
que este instante grato
me deja gozar,
trayendo á mi lado
mi sola delicia;
el bien que idolatro;
el precioso objeto
que en el mundo amo.

(Pausa.)

¿Qué tienes Maria
que sellas el labio,
y triste sonries
de ese modo amargo?

MARIA. Nada caballero.... (Con ironia.)
estaba escuchando
casi embebecida
tan bello relato,
Sus dulces palabras...
¡oh! me han fascinado.

Los hombres... los hombres...
con traidor alhago
pintan un Eden;
y cuando le amamos,
nos dan un infierno
del amor en pago.
Solo bellas frases;
juramentos falsos
saben prodigar,
tronchando inhumanos
del amor las flores
por su tierno tallo.

ARTURO. ¿Qué dices María?
te escucho asombrado
y no sé explicarme...

MARIA. Pues fuera el reparo.
Digo que los hombres:
que el hombre que amo,
es traidor, perjuro,
hipócrita, falso;—
pues mintiendo amores
y dichas pintando,
destroza mi pecho;
huye de mi lado,
y en el sacro fuego;
en el fuego sacro
que siento en el pecho
por su amor tirano,
arroja cenizas

ARTURO. que van á apagarlo!
¿Por Cristo María!
qué dice tu lábio?
Confuso te escucho:
dime sin reparo,
dime en el momento
lo que ha motivado
que así me apostrofes
de un modo inhumano.

MARIA. ¿Para que decirlo?
¿para que espresarlo,
si el hecho es patente
y él está cantando?
Todo ha concluido?

ARTURO. ¿Y aqñese es el pago
del amor tan puro

que en mi pecho guardo?
(¡Es al fin muger!)
¡me amabas! sarcasmo!!!
Ah! pero te juro
y por lo mas santo,
que si algun rival
de mi te ha alejado,
para poseerte,
tendido en el campo
habrá de dejarme,
ó muerto á mis manos
purgar el delito
de haberme robado
la joya preciosa
del Harem mas santo.
Los celos me abrasan
el alma tiranos!
mas ¡ay! del amante
que salga á mi paso!
Delirios tan solo
formula tu lábio,
ó haces la comedia
con notable tacto.
No hay ningun amante
que te salga al paso,
ni ningun amor
el tuyo ha lanzado.
Solo tu conducta
me obliga, tirano,
á pensar cual pienso.
¿Si ese amor no es falso?
¿Si es puro y vehemente
cual dijo tú lábio,
porqué abandonada
me tienes, ingrato?
¿Es esa tu queja?
¡Gracias Dios amado!
vuelve la esperanza
cubierta de alhagos
á entrar en mi pecho,
y el pesar rechazo.
Escucha Maria:
todo ciudadano
que tiene en sus venas
sangre de Peláyo,

MARIA.

ARTURO.

MARIA

ARTURO

MARIA

PETRA

CHINA

ARTURO

MARIA

ARTURO

y siente en su pecho
ese fuego sacro
de la Libertad,
que desde el Calvario
el hijo del Hombre
al pueblo á enseñado,
si llega el momento
en que un pueblo esclavo
rompe las cadenas
y hunde á los tiranos;
su cuerpo, su alma,
su espada y su brazo,
á la madre patria
ofrece en el acto.

MARIA.

¿Y siempre la patria
te tiene ocupado?
¿No piensas que yo
tambien te reclamo?
Por breves segundos;
por muy breve plazo
no puedes venir...

ARTURO.

No puedo intentarlo.
De un grave peligro
está amenazado
el pueblo español,
y fuere un tirano
el que por amores
dejara su cargo.
Espérate á que
nos constituyamos,
y entonces, ansioso,
libre el pueblo Hispano,
volaré á tus plantas
para ser esclavo.

MARIA.

Yo libre te quiero!

PETRA.

Lo dicho; te aguardo.

CIUD.º 1.º

Yo iré á tu ventana
cuando concluyamos:
bien sabes que yo
siempre estoy penao,
por echar contigo
un tierno parráfo.

ARTURO.

Ya no desconfias?

MARIA.

Ni quiero intentarlo!

ARTURO.

Alma de mi vida!

- MARIA. ¿me quieres?
¡Te amo!
Adios, que ya es hora,
la misa ha empezado
y...
- CIUD.º 1.º Vive descudiá;
que yo no te farto.
- MARIA. Petra!
- PETRA. Señorita!
- MARIA. ¿Nos vamos?
- PETRA. Nos vamos.
- ARTURO. Adios alma mia!
- CIUD.º 1.º Adios! ¡viva el garvo!
- MARIA. Adios... Patriota!
- PETRA. Adios... Ciudadano.
(Vánse por la derecha.)
- ARTURO. ¡El alma te llevas!
- CIUD.º 1.º Sin arma he quedao!

ESCENA IV.

Los mismos.—D. PEDRO vestido de negro y con espada.—CIUDADANO 2.º
y varios hombres del pueblo.

- ARTURO. Feliz 11 de Diciembre
que el alma inundas de gozo,
al tiempo que la tortura
filtrando en ella el enojo.
Pero ya mi padre sale,
tan fuerte, tan animoso,
que parece que los años
no pesan sobre sus hombros.
- D. PEDRO. Compañeros, dispensadme
si no he salido mas pronto.
- CIUD.º 2.º Aquí no hay que dispensá
á ninguno entre nosotros,
porque no jase pa qué.
- D. PEDRO. Marchemos pueblo al glorioso
sitio do murió *Torrijos*,
y allí postrados de hinojos,
al par de rogarle á Dios

por el eterno reposo
de cuarenta y nueve hombres
que yo ví morir, absorto,
roguémosle al mismo tiempo
porque conserve el precioso
derecho reconquistado
entre el general asombro.

CIUD.º 1.º ¡Viva nuestro capitán!!

PUEBLO. Vivaa !

D. PEDRO.

Espero de vosotros
que esos vitores que á mi,
prodigais con tanto gozo,
los deis á la Libertad!
que ha lanzado de sí un trono!
al pueblo que sus derechos
hoy recupera animoso!
á las ideas divinas
que sostienen el decoro
de los libres ciudadanos
que la proclaman anciosos !
No fijaos en las personas,
que en ellas existe el dolo:
rendid culto á las ideas
y no á los hombres: el rostro
suele demostrarnos cosas
que no existen en el fondo.
No soy mas que un ciudadano
compañero de vosotros,
y no es bueno entre los libres
idolos superticiosos.
Ciudadanos ! repetid
este grito que yo acojo:

¡Viva el pueblo soberano !

PUEBLO. ¡Vivaa !

D. PEDRO.

El soberano solo!

MUTACION.

Es de noche.—Plaza de Riego.—En el centro el monumento de Torrijos, profusamente adornado é iluminado, rodeado de una verja, y esta de árboles.—Un centinela de Milicia ciudadana á cada extremo de dicha verja y otros dos en la puerta del centro.—Grandes grupos de personas de todas clases y edades, rodean el monumento.—Banda de música.

ESCENA VII.

CORO DEL PUEBLO.

(Himno fúnebre, patriótico.)

Si la sombra inmortal de Torrijos
regesára á esta vida un momento,
bendigera glorioso su muerte
porque vive su gran pensamiento.

Que libertad ó muerte
grite la humanidad,
y que repita el éco
ó muerte ó libertad.

Que zumbe en el espacio
el eco del cañon,
y que repita el eco
la voz de la Nacion.

ESCENA VIII.

EL PUEBLO, D. PEDRO, ARTURO, CIUDADANO 1.º, IDEM 2.º

D. PEDRO. (Dirigiéndose al monumento se inclina respetuosamente y esclama.)

Núcleo de la Libertad;
de acendrado patriotismo;
del mas bizarro heroismo;
de la mas alta bondad;
si desde la eternidad
ó allá desde el alto cielo
observas mi desconsuelo
en este solemne dia,
ruega á Dios que el alma mia
feliz acabe en el suelo.
Mi dicha solo consiste
ver al pueblo con ventura,
y á la respetable altura
que tú elevarlo quisiste:
aunque por desgracia existe
la traición y el negro encono,
yo desde el mundo os abono
se acerca la Libertad
cuando con fiel potestad
un pueblo derriba un trono.

(Al pueblo.)

Y tú pueblo malagueño
que con entusiasmo ardiente
aquí vienes diligente
con solicitud y empeño!
Tú que un porvenir risueño
casi tienes en tu mano,
escucha de un pobre anciano
la palabra, autorizada
por una vida entregada
siempre al Pueblo soberano.
—Era una hermosa mañana
de un dia puro y templado
y cubria un sol dorado

la ciudad malacitana.
La mar que se extiende ufana
sobre su playa arenosa,
seguía magestuosa
en esa calma imponente,
que deja ver lo potente
de su furia poderosa.
Málaga que es la que pinto
tan bulliciosa otro día,
en este no se advertía
su confuso laberinto.
No era el alegre recinto
de la expansión y el contento,
y hasta murmuraba el viento
filtrándose en los hogares,
sensibles quejas; millares
de dolorosos concertos!
La ciudad triste y desierta
se presentaba sombría!
este pueblo se escondía
y al par cerraba su puerta.
Solo la traición despierta
los ánimos aterraba,
y satisfecha vagaba
por esta libre ciudad
que en la más negra ansiedad
á todo se resignaba.
De pronto un negro crespon
cubría el cielo sereno;
se oyó retumbar el trueno
entre lluvia y confusión,
el bramar del alquilon
se mezcló con el mugido
del mar; que ya embravecido
rujía amenazador,
presintiendo de un traidor
el hecho más fementido.
¿Qué sucedía?... después...
una escena singular
vino con sangre á regar
las playas de San Andrés.
Allí condujo el zoés
aveve traidor Moreno,
á Torrijos, que sereno
entre su núcleo valiente

aun se mostraba clemente
con aquel hombre de cieno!...
—Pueblo!—esclamó sonriendo
aquel mártir resignado.---
Dios sin duda ha decretado
que yo te libre muriendo.
Aprende en lo que estás viendo
á sostener una idea
y este tu bautismo sea
y tu santa redencion!
Despierta bravo leon
y arda en tu mano la tea.
Muerdo por la libertad
y la libertad bendigo!
Señor á unirme contigo
ya voy á la eternidad.
Pobre, triste humanidad
que mi asesinato llora;
pronto brillará la aurora
de libertad y ventura!
visita mi sepultura
en esa tan feliz hora...

... ..
---Murieron!... triste, espantado
el pueblo se retiró,
y su impotencia lloró
cóncrito y avergonzado.---
Yo que él lance os he contado,
con la mas acerba pena
asistí á la triste escena
con el alma destrozada.
Málaga allí subyugada
arrastraba la cadena!
---Pueblo, no mas tiranía,
no mas opresion! no más!
no vuelva á España jamás
el trono que la oprimia:
rechaza con valentia
lo que tienda á esclavizarte!
ya que has logrado elevarte
mas que el César y el Tetrarca;
tú'eres el mejor Monarca,
y tú debes coronarte.

(El coro anterior.)

ESCENA IX.

DICHOS.--MARIA.--PETRA y varias señoras con coronas de siempre-viva y laurel que depositan en las lanzas de la verja, cuando lo indique el diálogo)

MARIA. Patricios queridos
de la amante patria;
ofrecer queremos
á la tumba santa
de nuestros recuerdos
y vuestra morada,
una humilde ofrenda
sencillas guirnaldas
de modestas flores
tejidas con ansia,
para los leales
que en la triste playa,
perdieron gustosos
sus vidas, en aras
de una causa justa:
de la madre patria:
de la patria hermosa
á quien deseaban
ver marchar felice
por la senda clara
de la Libertad,
la paz y la calma.
Torrijos! Torrijos!
héroe de preclara
y dulce memoria
para los que aman
de la patria Ibero
la grandeza innata:
nosotras que somos
y de pura raza
españolas libres,
libres ciudadanas
á ofrecer venimos
con la fé en el alma,

modestas coronas
que al mártir agradan:
Vamos compañeras. (Depositán las coronas.)
Hijos de mi Málaga,
gritad un momento
que ¡viva la patria!

PUEBLO.

¡Vivaa!!

ARTURO.

Ah!! María!

vida de mi alma!
esta noble accion,
el pecho me exalta.
Así enardecida
Arturo te ama.

(Al pueblo.)

Ciudadanos! este día
en la mente conservad
y en el corazón gravad
hecho de tanta valía.
Nuestra triste salmodia
dá rienda suelta al lamento:
lágrimas de sentimiento
cubren tan solo la faz:
mártires dormid en paz
en el santo monumento.
Descansad nobles patricios!
en la senda de la gloria
es vuestra santa memoria
de este pueblo los auspicios!
Vuestros nobles sacrificios
son el mas notable ejemplo.
Torrijos, yo te contemplo
á través del mármol frío,
que trabajas en pró mio
de Libertad en el templo.
Málaga, ciudad hermosa!
orgullo de Andalucía;
tú presenciaste sombría
la crueldad mas espantosa!
Viste marchar á la fosa
con sonrisa indiferente,
CUARENTA Y NUEVE VALIENTES!!...
que la vida despreciando,
sucumbian aspirando
de Libertad el ambiente.
Atroz y fiera crueldad

nacida del despotismo!
no se estingue el heroismo,
ni muere la Libertad;
sobre la astuta maldad
ya vibra un sonoro grito
que se estiende á lo infinito,
y los espacios cruzando,
vá la fama publicando
el derecho mas bendito.
Ah! cual tigres inhumanos
de la fuerza haciendo alarde,
asesinaron, cobardes
á sus valientes hermanos!
A los libres ciudadanos,
tan vil traicion espantó:
la idea allí no murió,
y se le añadió á la historia
una página de gloria
que con sangre se escribió.
Pues bien, Pueblo Soberano,
hoy que tienes el poder,
sabrás hacerlo crecer
á despecho del tirano?
si; que suena sobre-humano.
el grito de la justicia
que confunde la malicia
y enaltece la virtud;
hoy se hunde en el ataud
de los viles la avaricia.
---Abajo la reaccion
sujeta en el fanatismo.
Abajo el vil empirismo
que empobrece la Nacion!
Abajo la institucion
de ladrones en cuadrilla.
Abajo la vil pandilla
de tiranuelos malvados,
que apóstatas han pisado
la libertad de Castilla.
Paso al progreso triunfante
que vá del derecho en pos!
Paso á la idea de Dios
que el mundo recoje amante!
Paso; paso al Nuevo Dante
que en esta lucha legal

no se vale del puñal
en la distancia que mide;
Paso á este pueblo, que pide
República Federal!

PUEBLO.
CIUD.º 1.º

¡Vivaa!
Silencio señores:
he dicho mal suidadanos;
esos arranques son vanos
cuando no vemos traidores.
Es virdá que los jardores
no se pueen contener,
y que es preciso romper
en justas aclamaciones;
pero pa las ocasiones
siempre es güeno retener.
Por eso yo os aconsejo
aunque no entiendo un pitoche,
que aunque lansemos reproche
á ese Despotismo viejo
miremos en ese espejo,
que es mas prunte callá
y con la firmeza obrá
del que su trabajo acaba.
toó lo demás es guayaba
y viva la libertá.

CIUD.º 2.º

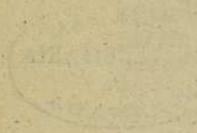
Soy de la mesma opinion,
no estoy por la saragata
cuando tan solo se irata
de santa venerasion:
es virdá que el corason
parese una maquinilla
y arde como una jornilla
en furibundo coraje,
al recordar el ultraje
de esa picara semilla.
Pero hay que tener en cuenta
que antes de acabar la obra,
tenemos tiempo de sobra
de hacer crujir la tormenta.
Esa gente no escarmienta,
y quisiera que prontito
se jarmara el belencito
y entrecojé á argun neo,
porque sigun yo me creo
no vale ninguno un chito.

D. PEDRO. Si al visitar la tumba de Torrijos
el pueblo se presenta indiferente,
de Málaga dirán y de sus hijos
que es un pueblo infeliz! que es indolente.
Mas no sucede así; los ojos fijos
en un hecho real, tan elocuente,
abandonando ansiosos el marasmo
dán pruebas de valor y de entusiasmo.
Málaga hermosa, firme y entusiasta,
honrada y liberal por excelencia,
no permanece muda, que no basta
tan solo con la voz de la conciencia
á sentir un dolor! que no se gasta
el entusiasmo y fé de la existencia
con proclamar la libertad querida,
gérmen fecundo de la nueva vida.
Libres que el monumento circundais!
fijad la vista en él por un instante,
porque es forzoso en fin de que aprendais
lo que él os dice con acento amante:
es preciso, repito, que leais
estas bellas palabras de un gigante:
¡¡Á VISTA DE ESTE EJEMPLO, CIUDADANOS,
ANTES MORIR QUE CONSENTIR TIRANOS!!
(Melodia fúnebre que se estinguirá á los pocos momentos de haber
caído el telon.)

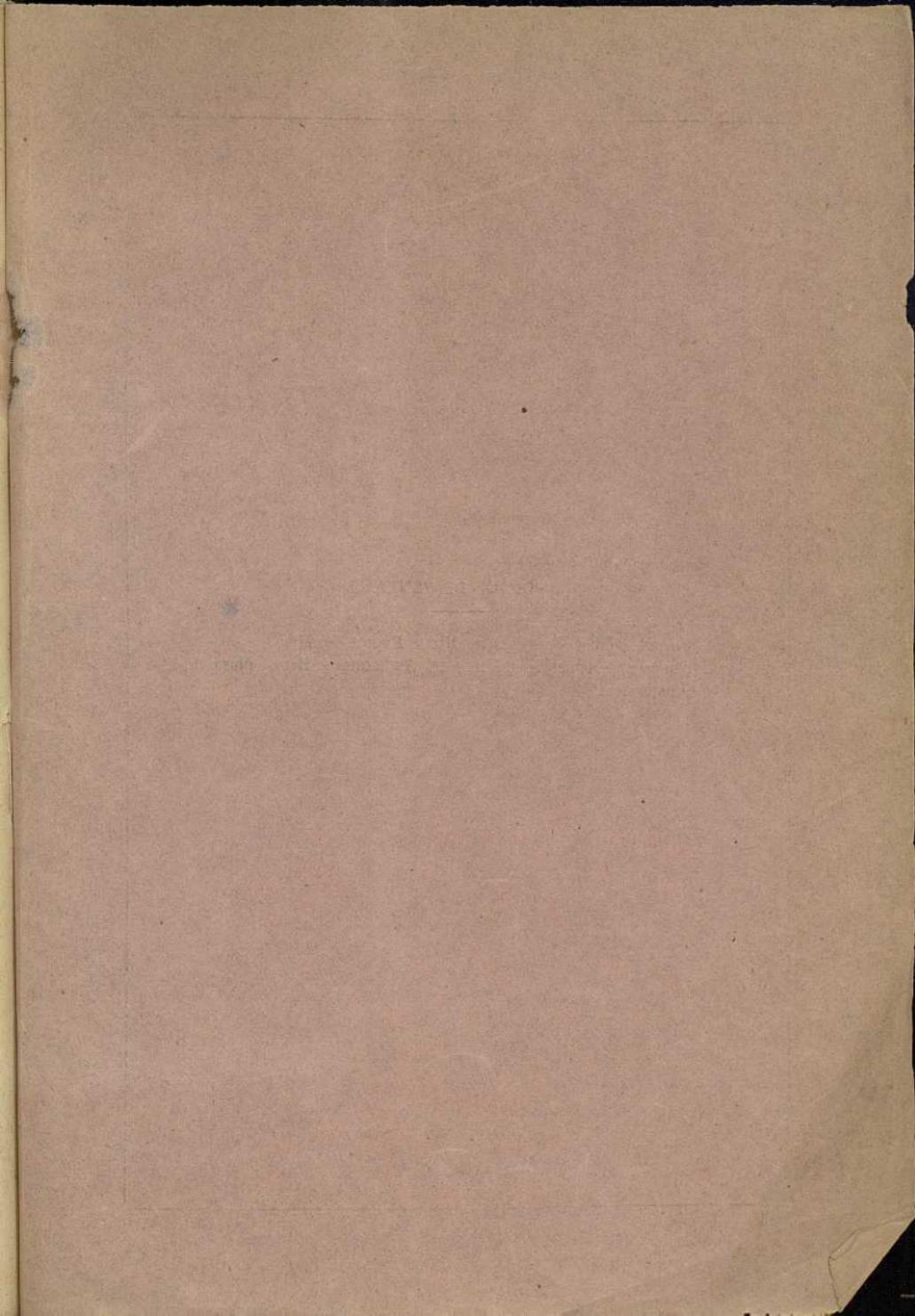
FIN DE LA COMEDIA.



U. S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
 BUREAU OF LAND MANAGEMENT
 WASHINGTON, D. C. 20250
 OFFICE OF THE ASSISTANT SECRETARY
 FOR LAND ACQUISITION
 1015 N. GARDEN AVENUE
 DENVER, COLORADO 80202
 TELEPHONE (303) 837-3900
 FAX (303) 837-3901
 MAIL STOP 250
 DENVER, COLORADO 80202



U. S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR



PUNTOS DE VENTA.

En esta ciudad, LIBRERIA DE MOYA, Puerta del Mar.
Almacen de papel de la VIUDA DE AGÜLERA É HIJOS, plaza de
la Constitucion.